LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1892 - Libertad,

Sábado 3 de Marzo de 1906 — Buenos Aires, Año X, Núm. 674

CUENTO DEL DIA

SIMBÓLICO

En la orilla de un mar seis hombres están bañándose. Todos quieren abandonar la costa, alongarse de ella y llegar, nadando, hasta una embarcación que emerge en el lontano confín del horizonte visible.

Cinco de estos hombres llevan encima de la espalda un saco lleno de chirimbolos distintos. El otro hombre se halla libre de todo cargamento.

Aquellos cinco se mueven, ranean, se agitan, se esfuerzan, se esfuerzan sin cesar, y solo consiguen afondarse, cansinarse y flotar á intervalos, sin avanzar apenas. Este uno va nadando, nadando con fácil desenvoltura, y comienza á alejarse dulce, serena y fluyentemente.

Según se aleja á los otros dice:

—¿Por qué lleváis ese carguío inútil? Tiradle y podréis nadar y avanzar con la misma facilidad que yo.

Ellos contestan á una voz:

—No podemos tirar este carguío, porque la fé de nuestros mayores nos manda llevarle, porque es tradicional entre las gentes de nuestra patria, porque nuestros abuelos y padres también le llevaron.

El replica:

—Ese proceder es más propio de bestias que de hombres. Considerad y ved que la razón—facultad excelsa é integral de vuestro ser, nacida con vosotros—y no la fé ni la tradición—absurdas y mentirosas ranciedades impuestas y esclopeadas en vuestros conglomerados cerebrales por otros hombres—ha de ser la consejera á quien habéis de consultar al enrutaros. No debéis aceptar sin examen las creencias ni las prácticas de vuestros antepasados. El que ellos vivieran en el error no es razón para que viváis vosotros. Eso de: «Así lo hemos encontrado; así lo dejaremos» es monstruosamente estúpido. Lo que se encuentra mal debe colocarse y dejarse bien. Sed hombres, sed racionales, sed libres, ejecutad humanamente. Pensad y ved que esa carga es inútil y perjudicial y os ahonda en la más triste impotencia. ¡Arrojadla, arrojadla, arrojadla!

Y ellos contrarreplican:

—No podemos, no podemos, no podemos descargarnos. Habláis un lenguaje para nosotros desconocido.

Entonces él escupe:

—¡Sois unos idiotas! ¡No merecéis ni mi desprecio, el desprecio del Hombre! ¡Seguid, seguid cargados, que bien lo merecéis!

Y persiste nadando y avanzando augusta y raudamente, mientras ellos continuaban martirizándose y consumiéndose en su infructuoso, irracional é impotente forcejeo.

∴

De instante, feroz y turbulenta, la tempestad surje. Yérguense colosales las ondas, se atorbellinan, se retorsionan, se muerden, se entrecusionan, se aplastan, se espumarrajean y se desploman, arrollantes, mortíferas y panicadoras. Parece que la líquida mole resquebraja sus abismales fonduras, y que por ellas se escapan ensordecientes bramidos de sumersos toros colosales.

Los cinco seudo-hombres no pueden arribar á la cercana orilla ni apropincuarse á la distanciada embarcación, porque el saco lleno de chirimbolos distintos, que encima de la espalda llevan, les impotentiza en absoluto. Son jigote del ondaje sin calma. Un furente golpetazo de mar los ahonda y entontece. De bruces sobre el fondo, aplastados por la cargación que ellos mismos se echaron encima, mueren al fin, tras dolores y sufrimientos horripilantes.

En tanto el otro, el descargado, el libre, el racional, el hombre, flota y flota, avanza y avanza, y se aproxima, no impidente del temporal, á la embarcación que antes emergiera en el lontano confín del horizonte visible, por cuya tripulación es auxiliado en en los momentos precisos en que comenzaba á fatigarse.

∴

La Vida, la Ciencia, el Arte, la Libertad, la Justicia, la Verdad y la Dicha son mares.

Los dogmas, las leyes, las explotaciones y todos los atributos y entidades relacionados con la funestísima trilogía Religión, Autoridad y Capital, son los chirimbolos distintos que muchos hombres se echan ó dejan echar encima.

Los sumisos, los resignados, los pacienzudos, los inconscientes, los perezosos, los obedecedores y los disciplinados son los cinco idiotas, los cinco seudo-hombres, los cinco suicidas nadadores, que no pueden avanzar en esos referidos océanos y que, tras mortificador zarandeo, quedan entontecidos por efecto de iracundos choquetazos del ondaje sin reposo, siendo por fin arrastrados, á causa del peso de su propia cargación, hasta las fonduras abismales, en que perecen ahogados.

Los rebeldes, los descontentos, los reclamadores, los conscientes, los activos, los desobedecedores y los autónomos son el nadador libre: el uno, el hombre, que flota y avanza con facial raudalidad en los anchurosos y bellos mares de la Vida, de la Ciencia, del Arte, de la Libertad, de la Justicia, de la Verdad y de la Dicha.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO



FRANCIA

Continúan realizándose en París los inventarios de los bienes de las iglesias.

Esta mañana al practicarlos en las iglesias de San Juan y San Francisco, de esta capital, se produjeron colisiones entre grupos de clericales y las fuerzas públicas.

A consecuencia de esos sucesos se efectuaron siete arrestos.

RUSIA

Tribune anuncia en un telegrama de Varsovia que actualmente se hallan en las prisiones de Polonia más de cuatro mil presos políticos.

—Se ha ordenado á los comandantes de tropas enviadas á reprimir desórdenes, que prevengan á los soldados no tirar con pólvora sola ó al aire libre cuando hagan fuego. La orden es de tirar á muerte.

—Un telegrama recibido de Ochaff anuncia que han terminado hoy los debates del proceso instaurado contra el teniente de navio Schmidt, jefe de la reciente sublevación de la escuadra del Mar Negro.

El fiscal pidió para él y para nueve cómplices la pena de muerte.

El consejo de guerra dará su fallo mañana.

—Telegrafian de Minsk, que el consejo de guerra de aquella ciudad ha condenado á la pena de muerte á la joven Ana Ismaelovich y á Ivan Kulikhoff, principales autores de la conspiración descubierta contra el gobernador y otros altos funcionarios de Minsk.

Ana Ismaelovich, es hija de un general de gran prestigio.

—Un telegrama recibido de Kharkoff, anuncia que un oficial y varios gendarmes han sido condenados en aquella ciudad á un mes de arresto por haber azotado á los prisioneros políticos.

ITALIA

Comunican de Monte Libretti, que ha ocurrido en aquella localidad una sublevación de campesinos exigiendo el reparto entre ellos de las tierras de propiedad de la comuna.

Un grupo de campesinos penetró además por la fuerza en las propiedades del príncipe Vonnicelli.

AUSTRIA-HUNGRIA

En *Tribune* de Londres aparece una información de Viena dando cuenta de los sucesos ocuridos en Vizaion (Galitzia), á consecuencia de la excitación causada por la propaganda en favor del sufragio universal.

Según parece, las tropas contuvieron á una banda de 1.500 aldeanos armados de guadañas y hoces, originándose un combate cuerpo á cuerpo donde los soldados emplearon la bayoneta, resultando seis muertos y diez heridos.

En otros puntos del imperio sucedieron hechos análogos.

ESPAÑA

Ayer continuó en el congreso la discusión sobre el asunto de las jurisdicciones.

El diputado republicano Nougués pronunció un violento discurso contra el proyecto del gobierno atacando duramente á los generales que habían fracasado recientemente, y que ahora trataban de imponer á las leyes de la nación un criterio absurdo y dictatorial que de manera alguna podía consentirse.

El orador tuvo frases de durísima censura para muchos miembros del generalato á quienes acusó de grandes torpezas en la última guerra, siendo sus frases objeto de ruidosos incidentes, pues mientras de los bancos de los republicanos salían muestras de aprobación, de otros lados de la cámara surgían grandes protestas, promoviéndose un fuerte escándalo que á duras penas pudo cortar el presidente del congreso Canalejas.

— En los círculos políticos háblase con grandes reservas de un movimiento sedicioso que se prepara en Cataluña.

Añádese que agentes en Paris facilitaron armas y municiones, que fueron introducidas de contrabando.

No falta quien afirme que el movimiento ha sido preparado por los catalanistas y republicanos de común acuerdo, aunque algunos cargan las responsabilidades sobre los primeros y otros sobre los últimos.

Lo que sí parece fuera de toda duda es que el movimiento existe y que las autoridades de Barcelona y Lérida cruzaron telegramas con el ministro de la gobernación, quien conferenció extensamente con el general Luque haciendo circular enérgicas instrucciones al capitán general de Cataluña, Martitegui.

ESTADOS UNIDOS

Continúan llegando graves noticias de China.

Los últimos telegramas dan cuenta de que el movimiento provocado por los boxers tiene completamente trastornadas las provincias de Hupeh y Honan.

Un grupo de boxers penetró á media noche en la aldea de Si-Pangi sacqueó dos casas de comercio pertenecientes á europeos y destruyó por medio del fuego una capilla católica.

Dos misioneros que estaban á cargo de ella fueron arrastrados hasta las afueras del pueblo y empalados.

En Chin-Yang otra banda de boxers reunió todos los chinos católicos que había en el pueblo y los encerró en un galpón, que fué llenado de humo por medio de haces de paja encendida.

Todos los desgraciados que estaban en el interior del galpón perecieron.

Llegan otras noticias más graves sobre la intranquilidad que reina en todo el imperio chino.

Por otras partes se hace una propaganda rabiosa contra los europeos, y se ofrece á los indígenas el ejemplo dados por los japoneses al vencer á la Rusia.

Esta propaganda surte en particular mucho efecto en la Manchuria, cuyos habitantes hablan como de la cosa mas sencilla de expulsar á los rusos de Harbin.

LA COMEDIA ELECTORAL

EL 11 DE MARZO ...

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino, ha lanzado un manifiesto que, bajo el título de: ¡A las urnas, ciudadanos!, comienza con las siguientes palabras:—«El 11 de marzo váis á elegir vuestros representantes al Congreso de la nación»......

Han surgido, pues, los tragines del sufragio. Nos encontramos en pleno período electoral;—hubiera dicho Zola,—la gran comedia moderna va á comenzar de nuevo. Moliére estudiaría en ella, si hoy viviese, los apetidos de los hombres....

Y es que hoy como ayer, la política no es, verdaderamente, más que una comedia. Los partidos de toda índole, filiación y color, ofrecen en estos casos con mayor derroche de aparatosidad su programa, compuesto de promesas y reformas.

Los socialistas, por ejemplo, brindan entre otras: la abolición de los impuestos directos, la democratización del ejército, la varolización del papel moneda, la separación de la Iglesia y del Estado, etc.

¡Oh, las reformas legales! ¿Quién confía hoy en ellas? Los hechos nos han demostrado incontrastablemente su ineficacia absoluta.

Las reformas no son sino cambios en la manera de explotar al pueblo, y como,—válganos la expresión de Juan Grave,—éstas no son aplicables, engañará á sabiendas á los trabajadores quien predique su eficacia. Además, sabemos que la fuerza de las cosas llevará infaliblemente á la revolución á los trabajadores; las crisis, los paros, el desarrollo mecánico, las complicaciones políticas, todo concurre á dejar á los trabajadores en la calle y á que se rebelen para afirmar su derecho á la existencia. Y puesto que la revolución es inevitable y las reformas ilusorias, no nos queda más que prepararnos á la lucha; eso es lo que hacemos, yéndonos directamente al objeto, dejando á los ambiciosos el trabajo de crearse situaciones y rentas con las miserias que piensan aliviar.

¿Qué ganaría la situación actual del proletariado con la democratización del ejército, supóngase? ¿Y qué con la separación de la Iglesia y del Estado?

La sociedad—dice Eliseo Reclus—es un conjunto que no se logrará cambiar emprendiendo el cambio parcialmente por uno de sus detalles más insignificantes. No tocar el capital,—por ejemplo—dejar intactos al infinito los privilegios todos que constituyen el Estado, é imaginarnos que podemos ingertar sobre todo este fatal organismo, un organismo nuevo, equivaldría á esperar que nos sería posible hacer que germinara una rosa sobre un enforbio venenoso.

Nó; el pueblo obrero se ha dado cuenta ya de la inutilidad desastrosa de la lucha parlamentaria, mediante la cual, si algo hace, es perder lastimosamente el tiempo, retardando la hora de las verdaderas conquistas, que han de ponerlo en condiciones de pretender, de una manera inmediata, la liberación humana de su clase, extensiva á los demás hombres.

Los partidos políticos, se ha expresado con razón indiscutible, que presentan al pueblo un método erróneo para la solución del problema social, se han multiplicado: llámense republicanos, socialistas, autonomistas, demócratas-cristianos, ó sociales-demócratas, no hacen sino retardar el progreso social, y son tanto más temibles cuanto más cuentan en su seno con hombres de positivo valer, dotados, unos de habilidad pérfida, otros, de funesta sinceridad en el error.

Es natural que todos estos perjuicios no surgen al acaso, por obra y gracia de la casualidad, sino que tienen su génesis palpable en el surco malsano de la organización social que nos agobia,—tierra propicia á la fructificación de toda suerte de estigmas é irregularidades.

La política, no sirve al pueblo más que para demostrarle con sus yerros y morbideces, la urgentísima necesidad de ir á la revolución: es bajo el único punto de vista—aparte toda ironía—en que puede ser considerada de utilidad para el proletariado.

Existen quienes afirman que el camino de las reformas sucesivas y escalonadas podría ser el más cómodo, y quizá el preferible, apesar de su lentitud, para los efectos antedichos; pero estos mismos concluyen por afirmar que aquello no depende de los obreros, sino de los poderosos de la sociedad actual, y todavía no se ha dado el caso de que éstos renunciasen espontáneamente á ninguno de sus privilegios, puesto que no han hecho ninguna concesión que no fuese arrancada por el miedo. Cuando desconfían de que baste la coacción gubernamental para mantener sometido al pueblo, ceden algo, lo menos posible, dispuestos á recobrarlo en cuanto pase el peligro.

Los trabajadores—recordamos las palabras del escritor Mir—no disponen de otro medio eficaz que la lucha revolucionaria; la revolución para adelantar y la amenaza para conservar.

Pero el conservar sin adelantar encierra grandes peligros, porque la situación actual es insostenible; los mismos progresos científicos que debieran ser un bien para todos, contribuyen—también Mir lo hace notar—al aumento del número de los obreros sin colocación, que han de ofrecer sus brazos á cualquier precio ó han de perecer faltos de todo recurso.

Déjese, pues, el pueblo de inútiles afanes, que le restan energías, en vez de unificarlo para la gran tarea que ha de dar por el suelo con todos los egoísmos que e torban su legítimo bienestar.

¿Somos revolucionarios? ¿Pretendemos la transformación social, mejor vida para nosotros y para nuestros hijos? ¿Es en realidad una lucha seria, impuesta por los acontecimientos y las circunstancias actuales la que hemos emprendido contra un régimen que nos esquilma y envilece?

Bien. No retardemos el triunfo. Las pequeñas transacciones, han sido siempre la causa del entorpecimiento de todo ideal naciente.

No hay urnas para los trabajadores.

LOS AMIGOS DEL PUEBLO

> De algún tiempo á esta parte, Buenos Aires está invadido por una partida de malos libros editados en su mayoría en Barcelona, y que ofrecidos á precio de baratura extraordinaria, se exhiben en todos los kioscos, y en las librerías de tercero ó cuarto orden, y también en alguna de la calle Florida.
>
> En esos libros en que se incita al obrero contra sus patrones, en que se pregona la necesidad de la huelga, y se idealizan todas las tendencias disociadoras, hay que encontrar el germen de la gran perturbación moral que se nota en nuestros gremios de obreros, antes tan laboriosos, disciplinados y tranquilos .....
>
> (De «El Diario»)

Digámoslo una vez más. Los empeñosos voceros del periodismo reaccionario, no tienen ningún reparo en apelar á los móviles más ruines é inocentes al mismo tiempo, para tratar de ejercer presión sobre el imposible derrumbamiento de las nuevas ideas. Entidades existen que, llevadas de este afán infantil, concluyen por describir ilusorias fantasmagorías acerca de la vida revolucionaria, cuando no traman algún estupendo desaguisado en el que todo títere semoviente ha de quedar sin cabeza, para deshonra y sindicamiento de los que *se toman la libertad* de inculcar libertarias osadías en el cerebro de las muchedumbres, cada día por sí mismas más bravamente rebeladas.

Hoy, cuando los estremecimientos de la masa obrera no pueden reprimirse con estados de sitio, con encarcelamientos y persecuciones, se recurre, como dejamos dicho, á toda especie de estratagemas y artimañas, con el fin de acelerar un efecto que, según hemos visto, no podrá conseguirse.

Las ideas nacen, se reproducen y toman cuerpo, á medida que las necesidades, aspiraciones y expandimientos de una colectividad se multiplican, mucho más en el orden proletario, y no existe poder maquiavélico, impotente ó efectivo, suficientemente capaz de contrarrestar el avance de una energía valorizada, nutrida y conformada en la bigornia de un impulso al que solo el cambio radical de un mecanismo podría sobreponerse.

He ahí lo que sería necesario. Solo la transformación social que los elementos revolucionarios persiguen acallaría el ímpetu y pondría punto á las manifestaciones diversas con que la lucha por la emancipación humana surge en la palestra del concierto moderno.

De nada valen, pues, los escarceos triviales é inconsistentes del bando empeñado en que la luz se detenga. Esta se infiltra por todas partes, y en cada girón de sombra individual ó colectiva, va poniendo el calor de sus grandes besos redentores.

Para suprimir un efecto, es necesario que antes se supriman las causas. Otro intento resulta una insignificante bagatela, propia solo para mistificar á pequeñuelos de colegio católico.

GUILLERMO MORRIS — 7

En la ciudad de Utopia

Yo dije:

—No tengo necesidad de preguntaros si esto es un mercado, porque lo veo claramente; pero deseo saber qué mercado es este de aspecto tan magestuoso. ¿Y aquella magnífica sala? ¿Y aquel otro edificio situado al Mediodía?

—¡Oh!—respondió.—Es nuestro mercado de Hammersmith, y celebro que os guste tanto porque estamos orgullosos de él. La sala es la de nuestras reuniones de invierno que en verano nos reunimos en el campo cerca de Barn Elms. El edificio de la derecha es el teatro, y espero que sea también de vuestro agrado.

—Cierto que lo es,—contesté—y sería un majadero si no me gustase.

—Me alegro que os plazca,—replicó ruborizándose,—porque también he puesto en él mis manos. Yo he hecho sus grandes puertas de bronce damasquinado. Más tarde las daremos un vistazo, porque ahora es necesario seguir adelante. En cuanto al mercado, hoy es día de actividad y será mejor volver por aquí cuando haya más gente.

Le dí las gracias, y le dije:

—Pero esta gente ¿es toda del campo? ¡Qué hermosos niños!

Mientras hablaba fijé la vista en una mujer. Era alta, blanca, con cabellos negros y vestía un gracioso traje gris, adecuado á la estación y al calor del día. Me sonrió afablemente y me pareció que sonreía con mayor dulzura al mirar á Dick. Interrumpí mi discurso, y á los pocos instantes continué:

—Quiero decir que no veo á la gente del campo que esperaba encontrar en un mercado; á la gente que viene á vender.

—No comprendo,—dijo,—qué clase de gente esperabais encontrar, ni qué entendéis por gente del campo. Estos son ciudadanos y como ellos los hay en todo el valle del Támesis. Algunos de ellos son de esas islas un poco más ásperas y más rudas que la nuestra, y esos tienen un aspecto más rudo y más vigoroso que el nuestro. Hay quien los prefiere á nosotros, encontrando que tienen más «carácter»—esta es la palabra.—Pero es cuestión de gusto. Sea como quiera, el cruzamiento de ellos y de nosotros produce maravillas,—y quedó un rato pensativo.

Yo le escuchaba, pero mirando á todas partes. En aquel momento la hermosa mujer aparecía cargada con una canastilla de guisantes. Experimenté aquella sensación de contrariedad que sufrimos algunas veces cuando encontramos un rostro simpático é interesante que pensamos no volver á ver. Y permanecí en silencio. Al cabo repetí.

—Quiero decir que no he visto ningún pobre en estos contornos; ni uno siquiera.

Arrugó el entrecejo y me miró confuso.

—Pero eso es natural. Cuando uno está enfermo se queda en su casa ó, en la mejor hipótesis, pasea despacito por el jardín. ¿Cómo podéis pensar que la gente enferma esté en la calle?

—No,—repetí;—no digo enfermos. digo pobres, gente inculta, groseras, indigente.

Sonrió alegremente y replicó:

—No comprendo. Es necesario que lleguemos pronto á casa de mi bisabuelo, que os entenderá mejor. ¡Arre, *Gris*!

Diciendo esto sacudió las riendas y trotamos en dirección de oriente.

CAPITULO V

NIÑOS EN LA CALLE

Pasado Broadway disminuyeron las casas á uno y otro lado del camino. Atravesamos un gracioso arroyuelo que serpenteaba por un terreno cubierto de árboles, y momentos después, encontrábamos otro mercado y otra «Sala de la Villa,» que así se llamaban. Aunque nada de aquellos contornos me fuese familiar, sabía perfectamente dónde estábamos, así que no experimentó sorpresa alguna cuando mi guía anunció lacónicamente:

—Mercado de Kensington.

Inmediatamente entramos en una calle corta y bordeada por casas ó, más bien, que tenía una larga casa á cada uno de sus lados, construida con ladrillos recubiertos de yeso y con una hermosa arcada delante, sobre la acera.

Dick me dijo:

—He aquí una particularidad de Kensington. Las gentes viven casi amontonadas porque aman la poesía de los bosques, y los naturalistas acuden á este sitio, porque todo cuanto se ve es un bosque que conserva su naturaleza salvaje. Por el Norte y el Oriente este bosque llega á Puddington y hasta un poco mas allá del monte Notting, y vuelve por el Nordeste hasta el monte Primrose. Un trozo angosto de él, pasando por Kingsland, une á St. k. Newington y á Klapton, donde se prolongan por las alturas que cercan los pantanos del Lea. Como sabéis, al otro lado está el bosque de Epping, al cual parece dar la mano. El sitio donde estamos se llama «Jardines de Kensington,» aunque no sé por qué lo llaman «Jardines.»

Estuve dudando si decirle: «Yo sé por qué,» pero me rodeaban tantas cosas desconocidas á pesar de sus explicaciones, que preferí callarme.

El camino entró pronto en un bosque magnífico, que se extendía por ambos lados, pero mucho más por el Norte. Las encinas y los castaños eran realmente magníficos, y los árboles de rápido crecimiento, plátanos y sicomoros, eran gruesos y muy altos.

Se experimentaba un delicioso bienestar en aquella sombra porque el día iba siendo más caluroso á medida que avanzaba. Aquella sombra, aquella frescura, apaciguaban mi espíritu, disponiéndome á un placentero sueño y haciéndome experimentar el deseo de permanecer siempre sumergido en aquellos balsámicos efluvios. Mi compañero parecía participar de mis impresiones, y dejaba al caballo que marchara lentamente, aspirando los aromas de aquella selva verde entre los cuales dominaba el olor de las hierbas y helechos del borde de los caminos.

Por romántico que pareciera el bosque de Kensington no estaba solitario. A nuestro paso vimos gentes que cruzaban por nuestro camino en los dos sentidos ó erraban á la ventura. Entre ellas había niños de seis á ocho años y aun de dieciséis á diecisiete—excelentes ejemplares de la raza—que evidentemente se divertían mucho. Algunos rodeaban unas pequeñas tiendas de campaña levantadas sobre la hierba, cerca de las cuales ardían brillantes hogueras sobre las que había colocadas calderetas. Dick me dijo que existían casas esparcidas por el bosque, y, en efecto, pudimos atisbar una ó dos. Añadió que eran muy pequeñas, casi como aquellas que se llamaban *cabañas* cuando la campiña estaba habitada por esclavos, pero cómodas, agradables y adecuadas al bosque.

—Deben estar muy pobladas por los niños,—dije mostrándole la turba de los pequeños.

—¡Oh! Estos niños vienen de las casas vecinas, de las casas del bosque y de toda la región. Con frecuencia forman grupos y vienen á jugar juntos durante las semanas del estío, viviendo en tiendas, como véis. Nosotros los alentamos á hacerlo porque así aprenden á gobernarse por sí mismos y á conocer los animales salvajes. Además, cuanto menos se agrupan en las casas, mejor. Muchos adultos van también durante el verano á pasar su vida en las selvas, pero prefieren las grandes, como la de Windsor, la del Dean ó los desiertos del Norte. Aparte de otros recreos esto les proporciona un poco de trabajo rudo, el cual, siento decirlo, escasea desde hace cincuenta años.

Se interrumpió un momento, y después añadió.

—Os digo todo esto porque veo que debo hablar para responder á vuestras preguntas, aun á aquellas que pensáis y que no llegáis á formular; pero pronto se realizará mi deseo y mi abuelo os dará largas explicaciones.

(*Continuará*)

Pretender borrar con cuatro párrafos de vaciedad inaudita todo el monumento científico levantado en estos últimos tiempos por el ahinco de las cerebraciones más sólidas de la inteligencia universal, si no fuese tan irrisorio, tan falto de sentido, sería la aberración más burdamente imaginable.

Pasando á concretar: ¿creen los elementos á quienes disgusta la enorme difusión adquirida por los libros de ideas avanzadas y conceptos revolucionarios, que puede de algún modo impedirse la circulación de esos mensageros de libertad y justicia?

¿Creen esos mismos partidarios de las viejas doctrinas y de las viejas infamias, que aquellas obras han nacido así, á la buena ventura, sin objetivo ni causa que las justifique, y que pueden por lo tanto suprimirse en cualquier momento para suplantarlos—ejemplo al caso por breviarios ó manuales del perfecto ciudadano en los comicios?

No. Tal cosa equivaldría á suponer que los modernos pensadores se han entretenido en escribir cursos de revolucionarismo, diremos, ó plantear doctrinas por mero pasatiempo, y sin haberse inspirado en otra fuente que la que vendría á estar representada, en su semejanza, por la de esos poetas que se pasan la vida escribiend sonetos á la luna, por que no tienen nada que decir á quien escucharlos quiera...

Las obras producidas por el anarquismo, determinismo y socialismo científico, así como todas las de propaganda que llamaremos sociológica — gremialista, organizadora, anti política, anti-religiosa, anti-militarista, etc. — tienen su base, son un lógico resultado de la lamentable organización social de nuestras épocas, y han ido produciéndose, cada vez más concisas, más amplias, más complejas y reveladoras, á medida que el problem social y obrero se ha hecho carne en el seno de las actuales colectividades, vigorizándose, confundiéndose en las esferas de la sociedad, para surgir convertido en ideal palpitante cuyas raíces ahondan en un estado de cosas, sosteniendo un tronco sólido que no creció al capricho, sino que crece y se hace cada día más corpulento para amparar en su contextura las grandes asambleas de la plebe en el germinal glorioso de la conquista de todos sus derechos.

Digno ejemplo de lo que afirmamos ha sido ofrecido por el pueblo ruso, que en los períodos más algidos de la persecución y secuestro de impresos propagandistas, supo siempre asimismo difundir con más éxito que nunca los libros y folletos que recrimina la chusma periodística, y que son los que lo están conduciendo, con el auxilio de sus hombres de acción, al sacudimiento de los bronces de esclavitud que por tanto tiempo lo tuvieron sumergido en la sombra.

En la doliente Andalucía y en las regiones de la Francia que más se quejan de hambre es donde, mensualmente, corren más miles de libros emancipadores.

Esos dos datos bastan para probar á todas luces, que los libros en cuestión, nuestros libros, son los verdaderos amigos del pueblo.

La huelga de Banfield

CONTINUACION DEL MOVIMIENTO

Fracaso de las negociaciones

OBREROS DETENIDOS

Los talleres completamente desiertos

Como de costumbre ayer continuaba igualmente firme la huelga de los obreros de Banfield y Sola, ni un solo obrero ha vuelto á los talleres y hasta *La Prensa*, tan empeñada en el éxito de la empresa se, ha visto obligada ayer á declarar que no hay operarios en los talleres, contradiciéndose estúpidamente en su misma propaganda anti-obrera.

Cada día la empresa va sufriendo mayores pérdidas. Ha llegado al punto de faltarle vagones de carga y furgones para transporte de mercaderías, debiendo transportarlas en coches de pasajeros. Ayer el tren núm 835 que llegó á Constitucion llevaba un coche dormitorio de primera habilitado como furgón, venía cargado con tarros de leche.

En Campana é Ingeniero White los obreros de los talleres establecidos en esas localidades, se han rehusado á componer vagones para la empresa del F. C. S. mientras dure la huelga de Banfield y Sola.

Es una digna actitud la adoptada por esos compañeros.

Ayer salió como de costumbre el tren de obreros, llegando también como siempre vacío á los talleres de Sola y Banfield.

La policía se porta como acostumbra hacerlo, efectúa diariamente detenciones arbitrarias.

Ayer detuvieron á los compañeros Luis Musaichi, Alejandro Cairati y Manuel Gofio, en la esquina de las calles Iriarte y Vieytes.

El compañero Echevarría recibió ayer la visita del Juez de Paz de la sección 19, Bossio y de los comerciantes Sambisi y Peralta de Talleres, quienes le propusieron que el tratase de hacer fracasar el movimiento y le darían un buen emolumento.

Echevarría los despidió con cajas destempladas, asegurándoles en primer lugar de que el era un simple huelguista y que si querían hacer arreglar el asunto, podían hacerlo directamente con la asamblea de huelguistas donde quizás serían muy bien recibidos...

Demás está decir que estos... comerciantes que quieren hacer fracasar el hermoso movimiento, no fueron á la reunión de los obreros.

Anteanoche una comisión de la huelga fué á ver á un grupo de trabajadores que se habían contratado en los talleres, sin conocer la existencia de la huelga y consiguió que no trabajaran.

El hijo del capataz Morman al conocer esto, y encontrarse con el compañero Jaime Clemençon, que formaba parte de la comisión citada, le hizo dos disparos de revólver, sin lograr hacer blanco.

Acudió la policía, deteniendo á Clemençon y á otro camarada y dejando en libertad al agresor.

La asamblea realizada ayer por los huelguistas fué igualmente entusiasta, cual lo ha sido durante los días anteriores y en ella se dió cuenta de todas las novedades ocurridas en las últimas 24 horas.

La unión es cada día mayor y basados en esto podemos afirmar que el movimiento no ha de fracasar, malgrado la opinión de los diarios burgueses, que desearán su pronto termino con un fracaso que no ha de llegar.

Hoy volverán á reunirse en el mismo local de costumbre.

La acción policial

El compañero José H. Fernández, domiciliado en la Ensenada, provincia de Buenos Aires, nos escribe comunicándonos que hace ya algún tiempo fueron maltratados él y dos compañeros más por la policía de Quilmes, á consecuencia de que estando un día de paseo por la estación de Pereyra, hallaron una cantidad de huevos de avestruz y que encontrándose los tres sin trabajo desde hacía unos cuarenta días, lleváronse el hallazgo.

Se encontraban en la choza que les servía de refugio, cuando se presentaron allí los cuatro vigilantes que componen el destacamento de la estación Pereyra, quienes iban acompañados del mayordomo y algunos capataces del establecimiento

Les intimaron orden de arresto y través del campo y bajo una lluvia torrencial los condujeron á la estancia donde les ataron de piés y manos, prohibiéndoles moverse y menos hablarse entre sí.

En esta posición los tuvieron durante toda la noche y parte del día siguiente.

Después los trasladaron á la comisaría de Quilmes donde les tuvieron cinco días sin tomarles declaración y debido á un amigo de uno de ellos relacionado con el comisario pudieron salir en libertad.

Este es uno de los muchos abusos de la policía de la provincia de Buenos Aires, compuesta de bárbaros lo mismo que la de esta capital.

EN LA BARBARA RUSIA....

En San Peterburgo ha causado gran indignación en los circulos liberales, hasta en los más moderados, una carta que acaba de publicar la joven Spiridonovo, niña de diecisiete años, autora de la muerte de Luzhenofsky, jefe de la policía secreta de Tamboff.

Dice la autora de la carta que desde su detención ha sido objeto de castigos corporales y actos de brutalidad de toda clase, indignos de un país que pretende ser civilizado.

Inmediatamente después de ser arrestada, los cosacos la maltrataron de un modo cruel golpeándola con sus látigos y fusiles. En seguida la llevaron á la comisaría de policía arrastrándola por la cabellera. Una vez en la comisaría, se la desnudó y se la arrojó á una celda húmeda y oscura donde permaneció once horas y fué objeto de horribles tormentos para que revelara los nombres de sus cómplices.

Dos oficiales le arrancaron el pelo y le amenazaron además con entregarla á los cosacos.

Dice la autora de la carta que tiene dos fracturas en el cráneo y un ojo en mal estado y todo su cuerpo está lleno de heridas.

Añade que, por censurable que sea el crimen que cometió, no se le puede negar un espíritu de abnegación. Su víctima se había hecho odioso y aborrecido por la brutalidad con que procedió en la represión de los disturbios agrarios en la gobernación de Tamboff y ella, por su parte, ha ejecutado la sentencia del comité revolucionario.

Los diarios reclaman el castigo de los dos oficiales, cuyo nombre indica la carta de Spiridonovo. Pero se cree generalmente que los revolucionarios se adelantarán á la acción de la justicia y vengarán los tormentos de que fué objeto la detenida.

MONJUITCH BONAERENSE

PROCEDIMIENTOS INQUISITORIALES

Diariamente tenemos la misión de relatar nuevos casos del vandalismo carcelero contra los indefensos presos que tienen encerrados en esos antros de perdición y foco de toda clase de pestes.

Uno de los casos ultimamente producidos y en el cual se han ensañado los polizontes encargados de *mantener el orden y la cultura* dentro de Monjuitch bonaerense, el depósito de contraventores, ha tenido y tiene por víctima á una pobre muchacha de 16 años, insana.

Según referencias que se nos envían por carta, á este la tienen los carceleros como un estropajo cualquiera, y da pena y encrespa el ánimo el oir los lamentos de la pobre víctima, lamentos que se repiten diariamente y duran toda la noche.

Esos seres miserables que abusan de la insania de esta pobre mujer, merecen todo nuestro desprecio, y no tienen ni siquiera el perdón de los mismos policiacos.

Hace ya una quincena de días que esta menor se encuentra en el depósito de contraventores en observación... y ni una sola vez el médico del manicomio la ha visitado pues ha haberlo hecho la habría mandado recluir inmediatamente.

Hay también en observación algunos hombres á quienes se hace ir de un lado á otro á fuerza de culatazos, prohibiéndoles el estar en compañía de los otros detenidos.

A uno de ellos le aplicaron hace dos días un culatazo en el pecho, á consecuencia del cual está guardando cama.

CONTRA LOS VERDUGOS

CONDENADOS A MUERTE

El drama ocurrió en la ciudad de Rio IV, cuartel del 13 de Infantería.

Hubo allí un galoneado, el capitán Alejandro Méndez, que martirizaba á un conscripto Arancibia.

Martirizaba: esta es la palabra aunque los diarios sábanas se empeñen en negarlo.

Pues bien; el infeliz que vestía la blusa de soldado, estaba propenso á la locura.

Día llegó en que su cerebro, su ánimo estarían bajo extraña influencia.—Disparó un tiro contra Méndez, le mató, dió también muerte á otro soldado, é hirió á dos más.

La tiranía del cuartel y la brutalidad con que en muchos casos son tratados los ciudadanos que visten el uniforme patrio, justifican estos excesos.

El hombre tiene espíritu y el espíritu se subleva cuando se hiere la dignidad.

. . . .

Con celeridad espantosa y á las doce horas de consumado el hecho, se reune el Consejo de Guerra, juzga al delincuente sin escuchar la defensa, sin tener en cuenta la opinión pública, sin ordenar siquiera un prolijo reconocimiento de las facultades mentales de Arancibia. ¡Y el desgraciado es condenado á muerte: sentencia que merece el cúmplase del presidente de la República.

¡Cuarenta y ocho horas dura apenas el proceso!

¡Oh rigidez militar, oh inflexibilidad de las leyes! ¡Bendita justicia humana!

Con un crimen se pretendió vengar otro, como si la sangre de Arancibia fuera á lavar la primera mancha.

⁂

Otro sentenciado á sentarse en el banquillo para recibir cinco tiros en su pecho: el soldado Salvador Frias, de caballería, que dió término con la existencia de un sargento de apellido Coronel, reyezuelo que fué en su vida cuartelera.

La disciplina militar exige cadáveres.... Amontónenlos en buena hora, que de sus huesos saldrá la fosforecencia que ha de iluminar tinieblas de barbarie!

(De *El Defensor*—Salta)

LA PENA DE MUERTE

Acaba de tener lugar un acontecimiento por desgracia bastante triste. La prueba está en que el público espera con ansiedad los diarios para enterarse de los detalles que preceden á todos los hechos que conmueven en una ó en otra forma á las masas.

El siglo de las luces, de los grandes inventos, de las libertades; ¿porque no se inicia tambien como siglo humanitario?

¡Un condenado á muerte!

¿Habrá frase que con tan pocas palabras indique cuan poco adelantados estamos tratándose de humanidad?

En vez de ocultar un crimen vergonzoso olvidado ya, la sentencia de muerte vuelve á removerlo y añade al crimen cometido otro más espeluznante, pues en vez de ser un desequilibrado, son los encargados de velar por el bien social, los que lo cometen.

Ningún hombre está facultado para matar á otro. Si por costumbres perversas ó por tener sus facultades mentales desequilibradas cometiera algún acto indigno de frecuentar la sociedad de los demás hombres, se le encierra, se le cura, se procura por todos los medios posibles redimirlo y si fuera imposible apartarlo completamente de la vida común, pero no matarlo.

En el caso presente se trata de un soldado que cometió un asesinato en la persona de un sargento de su cuerpo y que á estas horas ha sido ya fusilado por sus mismos compañeros de armas.

Todos sabemos cuan duro es el servicio militar; esa contribución absurda que paga el hombre á su patria esa aberración que debe desaparecer para poder llamarnos civilizados; esa escuela de crímenes, pues crímenes son las guerras; crímenes premeditados en que el hombres demuestra claramente sus malas instintos y en que el pueblo lleva la peor parte.

Hemos dicho que es duro el servicio militar y no todos los que ingresan en las filas están en condiciones de vivir la vida de cuartel. Entre tanto miles y miles de hombres que forman el contingente del ejército hay algunos que por sus malas costumbres ó bien por tener sus facultades mentales desequilibradas no pueden hacer vida común con sus compañeros y por lo tanto deben ser separados á su debido tiempo, para evitar hechos como el que motiva estas líneas.

Además de un prolijo reconocimiento antes de ingresar en el cuartel, los superiores están obligados á dar conocimiento al facultativo del cuerpo de cualquier acto que pudiera poner en duda la salud del soldado para someterlo á una cura en locales apropiados y no exasperarlo á fuerza de castigos.

Si el individuo demostrara tener una perversidad innata, se debe destinar á un cuerpo disciplinario para evitar el roce perjudicial á su compañeros de armas y en donde no pudiera servirse de estas para hacer blanco en ellos.

Es cierto que en el ejército se exige una gran disciplina para poder contener tan gran número de hombres de diferentes caracteres, costumbres, temperamento, etc.: pero también es cierto que esta misma disciplina mal administrada contribuye al malestar del soldado.

En la vida civil vemos diariamente hechos abominables, crímenes horrendos en que el hombre se ensaña en su víctima de manera cruel y con instintos de fiera, pero ¿es este motivo para añadir un nuevo crimen al ya cometido?

Protestamos con toda la fuerza de hombres libres clamando en pro de esos desgraciados y para evitar al mundo un espectáculo tan repugnante como bárbaro y poco humanitario; buscad el medio de corregir el defecto de la humanidad pero no les enseñéis el camino de la cueldad y la barbarie.

(De *El Independiente*—Pigüé).

Á los suscritores de LA PROTESTA

La administración de LA PROTESTA pide á todos sus suscritores se apresuren á concurrir á sus oficinas, Bartolomé Mitre 1830, á la brevedad posible con el fin de abonar la cuota mensual correspondiente al mes de marzo corriente.

Se hace presente á los suscritores que este pedido obedece á la necesidad de regularizar la marcha administrativa del diario impidiendo al mismo tiempo medidas contraproducentes á la propaganda.

LA ADMINISTRACIÓN.

HACIA EL PORVENIR

Las fechas pasan y los recuerdos se borran. Los más grandes sucesos pierden, con la distancia, toda su trascendencia. Un momento son emblema, heraldo, consigna, grito de guerra; parecen absorber la existencia entera y después... nada. La vida mira hacia adelante.

No hablemos del obrero que da gracias al burgués que provee á las necesidades de ganarse el jornal. El obrero militante apenas hace memoria de las fechas que registran acontecimientos notables. El 18 de Marzo, el 1º de Mayo, como muchos otros días memorables, no son ya más que uno de tantos pretextos para que la verborrea de oficio lance en el vacío de la indiferencia popular las estulteces de rúbrica y los tópicos al uso.

El proletariado no vive de recuerdos. Quédese ello para la vejez, que la gente moza, en el porvenir tiene la mira, que no en el pasado.

Se comprende que las clases directoras, en las postrimerías lastimosas de su existencia, vuelvan la vista atrás, vivan solamente de recuerdos, de sus grandes revoluciones, de sus triunfos ruidosos, de todo lo que fué. No hallarían en lo que es, sustancia de que nutrirse.

Se comprende así mismo que á la gente nueva, á los trabajadores, embrión de algo que se avecina y que nace ahora con todos los ímpetus de vida desbordante, le suceda lo contrario.

La revolución obrera tiene sus recuerdos sin duda; la insurrección comunalista destacándose entre todos. Pero no se halla en el pasado sino enseñanzas para lo venidero y el pensamiento y la acción revolucionarios enfilan el porvenir con la vehemencia que inspira el ideal. En este terreno, las clases trabajadoras permanecen fieles al espíritu de la «Internacional»

Pese al reformismo socialista que apenas se llama Pedro y al dilettantismo anarquista que se llama demasiadas cosas, perdura irreductible en la mentalidad obrera el sentido netamente revolucionario: expropiación y liberación en beneficio de todos. Libres de embolismos de trasnochada filosofía, burla burlando la novísima pirotecnia sociológica van los trabajadores en derechura á su objeto, la emancipación material, base incuestionable de todas las redenciones posibles.

Quien juzgara por el aspecto actual de las luchas sociales que el socialismo y el anarquismo dormitaban por demasiado doctrinario el uno, por demasiado especulativo el otro, no se equivocaría gran cosa.

Pero todo acto mental de extensión en este sentido sería fuertemente erróneo.

El proletariado no duerme; su espíritu de revuelta, de insubordinación, es hoy más vivo que nunca. Ocioso es mencionarlo. Háse apoderado de todos en tal forma el anhelo de emancipación, el deseo de una vida nueva sin los dolores y los ataderos de la actual, que la acción revolucionaria se produce sin las excitaciones de los partidos y á veces á pesar de ellos y contra ellos

Entramos en pleno período insurreccional. La «Comunne» y la huelga están en todas partes. Los trabajadores del mundo sedicente civilizado hacen, en realidad, honor al sentido social y ético de los grandes agitadores anarquistas de la buena cepa, aún cuando se desvíen de los que ahora gustan de convertir en delicados manjares intelectuales los radicalismos de antaño.

Las huelgas contemporáneas, quieran que no los socialistas de la disciplina férrea y del Estado providencia, no son sino fiel trasunto del clásico espíritu anarquista. Todos los movimientos y agitaciones populares desdeñan la parsimonia de los discursos y de las alocuciones y ponen de relieve esta verdad que riñen con todos los convencionalismos políticos: la emancipación de los trabajadores es la obra revolucionaria, actual é inevitable, de los trabajadores mismos

La jornada de trabajo, la cuantía del jornal, etc., apenas significan nada. En todo movimiento obrero hay un pretexto visible; el motivo real es siempre algo más hondo, espíritu de solidaridad, de rebeldía, de justicia, de dignidad, de derecho integral; algo que conduce al porvenir.

La «Comunne» fué la primera vibración de la fuerza revolucionaria naciente. Millares de vibraciones revelarán quizá muy pronto que la revolución ha madurado. Su obra pondrá término, con una suprema violencia, á todas las violencia.

Más allá de la irrupción de todas las rebeldías, están la paz, la libertad y el bienestar.

Caminemos resueltamente hacia el porvenir.

RICARDO MELLA

Una explotación escandalosa

EN LA FÁBRICA DE CALZADO DE MARTI HNOS.

Los obreros maquinistas de calzado de esta fábrica, desde el último movimiento llevado á cabo por la Federación de Calzado, han permanecido indiferentes ante la marcha de la organización obrera y á consecuencia de ello, son víctimas de la explotación más vergonzosa.

Entre otras muchas imposiciones arbitrarias que sería largo enumerar, están los obreros en cuestión obligados á pagar mensualmente, bajo pena de expulsión, una rifa que alcanza á sumar unos $ 3,50 por cada obrero.

De esta obligación no están exceptuados los menores que en número de treinta trabajan allí y en su mayoría no alcanzan á ganar un jornal de ochenta centavos, teniendo de esta manera que trabajar casi durante una semana solo para pagar la rifa, cuyos premios son los clavos que la casa tiene.

En la misma fábrica, suceden muy á menudo accidentes en el trabajo, no siendo raro ver diariamente alguno de los obreros salir del taller con un dedo menos y á todos los que sufren estos accidentes no solo no se les indemniza, sinó que tampoco se les abona el jornal durante su enfermedad.

La culpa de todo lo que sucede en este taller, proviene de los mismos operarios que en el trabajan, pues si fueran unidos, no les pasaría toda esta serie de arbitrariedades patronales.

¡Un poco de solidaridad compañeros!

LOS COMISARIO RÍEN...

Anoche, en el restaurant de Luzio's, B. Mitre y San Martín, estuvieron consumando un heliogábalico banquete todos los comisarios de Buenos Aires.

Tratábase de festejar el ascenso de uno de los congéneres, llamado Godoy, y con tal motivo el cotarro se empenachó, con engalanamientos de parada patria, á fin de que el nuevo aumento de jornal policiaco obtuviera una digna salutación por parte de todos.

No faltaron brindis de retórica parda, ni flamantes lucimientos de medallitas mandatarias.

Tampoco hubo que lamentar desgracias personales.....

¡Un comisario más?—*Eppur si muove.*

EL PARO DE LOS COCHEROS

LA GRAN ASAMBLEA DE ANOCHE

Reuniéronse anoche en el local de la Unione e Benevolenza, los conductores de vehículos de la capital, asistiendo también delegados de la asamblea de la Unión Cocheros de Buenos Aires é Internacional de chauffeurs.

Antes de tratar la órd[illegible]ia, el compañero Marante dió una conferencia de propaganda anti política, siendo repetidamente aplaudido.

Nombrada la mesa que presidió la sesión, se pusieron en discución los puntos de la orden del día.

Tomaron parte en el debate sobre si se debe trabajar en el día de hoy ó nó, más de un centenar de compañeros, predominando en la mayoría la idea del paro hoy y mañana, sin riesgo alguno de continuarlo, durante los demás domingos del año, hasta que la Intendencia derogue la ordenanza, que ha motivado este movimiento.

Otros compañeros criticaron la actitud del doctor Rosetti en esta emergencia, así como también censuraron á los diarios burgueses que no han hecho otra cosa que denigrar al gremio en toda forma.

Puesta á votación la idea del paro general del tráfico en el día de hoy y mañana, la asamblea lo aprobo por unanimidad.

La delegación de Chauffeurs así como la Unión de Cocheros de Buenos Aires, informaron que sus respectivas asambleas celebradas anoche, habían resuelto salir hasta las doce del día de hoy y mañana, pero si la asamblea de conductores resolvía lo contrario, acatarían la resolución.

Se dió lectura de una nota pasada por los Villanuevistas en la cual les decían á los cocheros, que ellos no podían hacer nada para las elecciones si no había carruages y que si se los procuraban, ellos, los Villanuevistas se comprometían á cambiar el réjimen municipal y abolir la ordenanza promotora del movimiento.

La circular esta, constituyó la nota risueña de la asamblea, y esta resolvió no atar tampoco el domingo de elecciones, toda vez que, como se comprenderá, los amigos, al igual de todo el proletariado, están suficientemente escamados de politiquerías y políticos.

Así mismo una moción de los delegados de la Internacional de Chauffeurs, proponiendo la huelga general permanente hasta la derogación de la ordenanza no fué aceptada por la asamblea considerando que no había necesidad de recurrir á esta medida para conseguir el triunfo.

En resúmen, la asamblea de anoche ha sido una nueva demostración de la conciencia que asiste al numeroso gremio que tan brava actitud ha asumido frente á sus explotadores, aguando es el carnaval, y obrando dignamente, y con dignidad de clase que reclama sus más justos derechos.



Crónica general

Á LA SOCIEDAD DE ASERADORES (SEC. ONCE)

La Sociedad de Fideeros, invita á la comisión de la de Aserradores y anexos, (sección Once), á enviar uno de sus miembros al local de Fideeros, á fin de arreglar un asunto importante.

La reunión se efectuará hoy sábado á las 8 de la noche.

OBREROS MOSAISTAS

Esta sociedad ha publicado un enérgico manifiesto invitando á todos los obreros mosaistas de la capital á concurrir á la asamblea que se efectuará mañana domingo en el local Ecuador 726, á las 8 de la mañana.

Se tratarán diversos asuntos de mucho interés para el gremio, entre otros lectura de las respuestas patronales, al pliego de condiciones que últimamente les fué pasado.

La comisión recomienda la más puntual asistencia por ser de común conveniencia los asuntos á tratarse.

MECÁMICOS Y ANEXOS

Mañana domingo 4. á las 7 1|2 de la noche, en el local calle Ecuador 726, la comisión administradora de la Sociedad Mecánicos y foguistas celebrará una importante reunión.

Los asuntos á tratarse son de mecho interés.

OBREROS PANADEROS DEL OESTE

Este gremio realizará mañana domingo 4, la asamblea mensual ordinaria, en su local calle Córdoba 2510, á las 8 de la mañana.

La más puntual asistencia se encarece á los compañeros que forman esta sección.

Á LOS OBREROS PANADEROS

Los hombres de criterio sano nos demostraron y siguen demostrándonos en el error en que vivimos, mientras nosotros permanecemos indiferentes á sus nobles sentimientos; lo esperamos todo de los poderosos y de ellos solo conseguimos una paz vergonzosa y una vida llena de fastidio!

¿Qué facultad tienen ellos para darnos nada? ¿qué pruebas tenemos de ellos para que merezcan nuestra confianza? Nada, ni lo uno, ni lo otro! Por el contrario todo se lo tenemos que decir nosotros; son grandes pero es por que nosotros miramos de rodilla como dijo alguien.

Si nosotros producimos y ellos gozan el fruto de nuestra labor ¿por qué nos persiguen, nos prenden y nos destierran? ¿esto es justo? ¿somos acaso ladrones y criminales por que pensamos y reclamamos nuestros derechos? ¿No nos dicen que «la propiedad es sagrada?» ¿entonces qué propiedad más sagrada que la vida y libertad de cada cual?

Solamente la Naturaleza es dueña de crearnos y extinguirnos pero entregándole nuestra labor en recompensa de sus frutos ó en su defecto nos condenamos á desaparecer; ella misma nos enseña que un ser semejante nuestro no tiene derecho á vivir más cómodo que su prójimo. El hombre es muy pequeño para tomarse, por su cuenta propia la libertad de los demás.

¿Qué diríais panaderos si al fin del año gozarais de un ahorro de $ 103 47 que goza un amo nuestro, reconocido por mi, en un solo día de nuestro trabajo? ¿nos diríamos felices verdad? y mucho más nos diríamos si el primero de enero gozáramos la garantía de otro tanto dando la vuelta al año; pero desgraciadamente nos encontramos que si miseria sufrimos en este comienzo de año más encontraremos el primero de enero siguiente.

Yo no me diría tampoco feliz con esa cantidad ni con mucho más porque el dominio de uno sobre otro ni satisface al primero ni hace feliz al segundo: los dos es-

tán en peligro de destruirse mutuamente. El hombre es insaciable: ¿por qué? Según mi moderno parecer lo és, no por que él sea ruin de naturaleza sinó porque carece de un porvenir garantizado. Por lo tanto yo no me digo feliz con dominio ni oro; si hoy me digo desgraciado acosado por la miseria, mañana me lo diría por temor á á un brazo vengador ó á las artimañas de un tramposo.

La historia nos demuestra el triste fin de los colosos que todos lo quieren para ellos; Jerjes, Alejandro el Grande, Napoleón y varios poderosos de hoy son testigos de esta verdad.

¿Qué medios aplicaremos entonces para que desaparezca esta lepra? En primer lugar es tratar de confederar al gremio, único, que despues de cerca de 19 años de organizado en sociedad sigue sin organización para contrarrestar los cohechos de la burguesia imperante ¿porque no hacerlo y con ello su unión, de todos los gremios concordar un golpe nacional ó internacional si es necesario?

Primeramente todos los que trabajamos en harina panaderos, fideeros, molineros, confiteros y, en fin, todos los que trabajamos sobre masa y unidos á todos los productores del mundo hacer caer las contribuciones legales sustituyéndolas por las legales de justicia Natural.

Hagámoslo asi amios pues que los industriales no quieren ó no saben hacerlo y dejémosnos de elevar los precios de nuestro jornal; siempre tendrán la disculpa de tildarnos á nosotros la culpa de la carencia de la vida, insulto imperdonable que con sus comodidades y lujo vejan nuestra miseria. ¡Alerta! somos los llamados á la regeneración del hombre, pese á todas las instituciones perseguidoras y egoistas... Que paguen su tributo á la Naturaleza nuestra Madre, devuélvannos la Tierra, la Ciencia y el Arte que nos usurparon dando asi vida á quien tiene tanto derecho ó más que ellos.

Esperando en el fruto de vuestra imaginación me es grato saludar al gremio en nombre de la Libertad, la Justicia y la Armonia Universal—Vuestro asociado—*Fageroj*.

Buenos Aires, Febrero 25 de 1906

HERREROS DE OBRAS

En la asamblea realizada ayer viernes se ha resuelto continuar la huelga á aquellos patrones que no firmaron el pliego de condiciones. También se ha resuelto llamar á una asamblea general del gremio para mañana domingo 4 donde se tratarán asuntos de importancia relacionados con el actual movimiento. Reina mucho entusiasmo en el gremio. Hoy celebrará asamblea en el mismo local Méjico 2079.

OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL (SECCIÓN BARRACAS Y MERCADO CENTRAL DE FRUTOS.)

Compañeros:

Asuntos de interés reclaman nuevamente vuestra presencia y por esto mismo, hacemos este llamado á fin de deliberar estos asuntos, que como hemos dicho, son de sumo interés para nuestra sección.

Después, es deber nuestro tratar de llevar adelante nuestra asociación, pues, de este modo consolidamos y fomentamos una fuerte organización, conseguiremos aliviar en algo nuestra precaria situación; y para este fin es necesario que nos interesemos haciendo propaganda activa entre aquellos compañeros que desconocen los fines de la organización y los buenos resultados que esta dá cuando sabemos orientarnos por vias saludables.

Nuestras luchas no deben desanimarnos jamás, aunque estas no nos haya dado el resultado que esperábamos; debemos por el contrario desplegar mayor actividad, dando ánimo á los más timidos, corrigiendo nuestros errores y prepararnos para la revancha. Estamos en los comienzos de una lucha magno, lucha que solo se ha de acabar con la abolición de los privilegios injustos, con las desigualdades sociales, y con la miseria y el dolor de esclavos, y no nos hemos de acobardar por estos pequeños reveses. Estas luchas diarias, estas rebeliones incesantes son las elocuentes protestas de los que no tienen pan, que indican á los satisfechos su malestar y el deseo de libertarse de esta esclavitud insufrible. Los panzudos no hacen caso, no quieren saber nada y necesario es que nosotros nos hagamos oir; y para esto, es necesario, imprescindible, que seamos capaces de imponernos por medio de una fuerte organización.

Así, pues, esperamos concurran el mayor número á esta asamblea que se efectuará hoy sábado 3, á las 8 de la noche, en nuestro local Belgrano 376, Barracas al Sud.—*El Secretario.*

CONSTRUCTORES DE CARROS

Esta sociedad avisa á todos los obreros en general que las casas de Cazaux y Cia., calle Bolivar 1789, José Tatto, Cevallos 1608 y Pedro Sperne, Vieytes 1859, están boicoteadas por esta sociedad, y ruega á todos los obreros conscientes no vayan á trabajar en dichas fábricas, hasta que dichos patrones arreglen la deuda pendiente que tienen con esa sociedad.

INTERIOR

TRES ARROYOS

ESTIBADORES

En la última asamblea celebrada por el gremio de estibadores, resolvieron producir la huelga general del gremio hasta tanto los dueños de las barracas no despidan á los capataces que hay actualmente, los cuales faltan abiertamente á lo pactado; expulsando del trabajo á los compañeros más conscientes, sin que hayan motivos para ello.

Reina la mayor armonía y solidaridad entre todos los huelguistas, lo cual hace esperar un próximo triunfo.

CARPINTEROS DE OBRA BLANCA

Próximamente volverán á reunirse los miembros de este gremio á fin de tratar asuntos de mucha importancia para el mismo.

TROPEROS Y MANEJANTES DE CARROS

Este centro gremial activa los trabajos de su organización.

Ya casi todos los del gremio están asociados.

ULTIMA HORA

ASUNCION DEL PARAGUAY

Recibimos anoche de nuestro corresponsal el siguiente telegrama:

Marzo 2—Los empleados de tranvias se declararon en huelga esta mañana. El público hizo causa común con los huelguistas impidiendo la salida de coches de la estación. El tráfico de tranvias está totalmente interrumpido. Las autoridades se han abstenido.—*Corresponsal.*

ADMINISTRATIVAS

—El diputado Palacios presentará á la cámara de que forma parte un proyecto aboliendo la pena de muerte.

—En el asunto de la destitución de un empleado de la oficina de telégrafo de Mendoza por habérsele comprobado que era agente de policia del gobernador Galigniana Segura, este es quien tiene la pena mayor por ser sobornador de un empleado. Pero la pena solo se cumplirá en parte con el subalterno y al gobernador criminal no se le tocará.

—Los estudiantes de medicina, indignados por varios procedimientos de los académicos, han resuelto no concurrir á los cursos y al efecto han fijado en algunos parajes notables un cartel con esta inscripción:

«La academia de medicina es una vergüenza nacional que enerva á la juventud estudiosa».

—Continúa la bajante del rio ocasionando varios perjuicios al comercio maritimo.

—Los conscriptos, tanto del ejército como de marina repiten sus continuas quejas á causa de la pésima alimentación que se les proporciona y del trato inhumano que reciben.

—Se han reconocidos cónsules del Ecuador: Florencio de Basaldúa, en La Plata; Victor Mercanti, en Mercedes y Nicolás Ayala, en Tucumán.

POLICIA

Accidentes en el trabajo

En la carpinteria de A. Pruniéres, sita en esta capital, una garlopa á vapor, rebanó cuatro dedos de la mano derecha, al compañero Juan Bonoit, que se ocupaba en limpiar dicha máquina.

Por repetidas veces, la misma máquina ha ampu ado los miembros á varios compañeros La semana pasada, sucedió uno de estos casos, un obrero quedó con dos dedos menos en la mano derecha.

Apesar de las reiteradas quejas de los obreros y los múltiples accidentes que se suceden á causa de esa máquina, los dueños del establecimiento no están decididos aún á no hacerla funcionar.

Correspondencia de Administración

Mariano Garcia, Junin. Recibimos 8.80, después de escrita carta.

Pablo Girelli, Mendoza. Recibimos 3 ps.

Ricardo Salceda, Rosario. Recibimos 4.50.

Carmelo Lagusuna Trenque Lauquen. Recibimos ps. 4 50

Joaquin Gomez San Juan. Recibimos 6 ps. Envie su dirección.

Juan A. Duarte. Recibimos 2 ps. Esperamos remita á la brevedad posible lo restante.

F. Zamudio, Corrientes Recibimos 1 peso Enviamos «La Tirania del frac...» y «Alas».

Pro "La Protesta"

A. Barardi 0.50, Enfermero 4.00.

CORREO

Con el fin de servir á la propanda se desearía cambiar 100 folletos «¿Porqué somos anarquistas?» de Merlino por igual cantidad de «Entre campesinos» de Malatesta.

En caso de que el grupo editor del segundo no pueda hacer el cambio se le pide envie el precio de la cantidad mencionada á esta administración.

A la Sociedad de Carpinteros y anexos, del Rosario—Los Carpinteros y anexos de esta desean saber la dirección de su secretaría por asunto de importancia.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Julio Marrani, albañil, de Civitavecchia. Enviar datos á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Juan Franco, confitero y licorista; lo busca su hijo Guillermo.

Se agradecerá á las personas que pueden dar noticias de su paradero lo hagan á la calle Córdoba 328.

Ruégase la reproducción en la prensa obrera.

TRABAJO PEDIDO y OFRECIDO

OFICIAL PELUQUERO precisa José Ercoles. Chivilcoy.

SE PRECISA Oficial herrero. — Calle Santa Fé, 3087 3m.

LOCALES PEDIDOS ú OFRECIDOS

GALPON de 6 metros por 5 se alquila. Verlo de 6 p.m. en adelante. Sarana 860. f.v20

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asi como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual	0.70 $ oro
Número suelto	0.03 » »